

**Heterogeneidad e invocaciones pedagógicas.  
Segmentos de: *La nostalgia de Chutun*<sup>1</sup>**

Heterogeneity, and pedagogical invocations.  
Segments: *The nostalgia of Chutun*

Byron D. Ruiz Puetate

**Resumen**

El presente artículo está enfatizado en reflexionar el ámbito de la ancestralidad de Panan, en relación al entorno de la filosofía y la etnoliteratura, para comprender la singularidad y sublimidad de lo que a los ojos de la educación predominante se encuentra enterrado y que determina la imposición de temáticas sectarias en el ámbito educativo y reflexivo; se lo escribe con el fin de generar una escisión que esté dirigida a involucrar el pensamiento *auca* en el entorno de la filosofía y la etnoliteratura.

**Palabras clave:** Ancestralidad, comunidad, educación, diferencia, poética.

**Abstract**

This article is emphasized to reflect the scope of the ancestry of Panan (grass village), in relation to the environment philosophy and ethno-literature ; to understand the singularity and sublimity of which in the eyes of mainstream education is buried ; and determines the imposition of sectarian issues in the educational field and thoughtful ; he writes in order to generate a split that is aimed to involve *auca* thought in the environment philosophy and ethno-literature .

**Keywords:** Ancestry, community, education, difference, poetic.

**Contexto y cosmovisión.**

**(Un Pueblo entre dos volcanes)**

Panan, se encuentra rodeada por valles, montes, bosques y lagos “*de todos los cromatismos*”, es un pueblo humilde y asombroso (que algunos juzgan “*encantado*”), entre un nervio montañoso de los Andes; el frío y el cielo gris parecen instalarse en el fondo de las estaciones, se espera la lluvia y se la respeta como una verdadera maestra; esto no quiere decir que no haya días soleados, donde se puede pasar en el campo ( cortando leña, labrando, cuidando los animales,

---

<sup>1</sup> “La nostalgia de Chutun”: Trabajo de grado de licenciatura en Filosofía y letras Universidad de Nariño; *Chutun*: Criatura espiritual conocida en diversidad de formas, cuidador de los alimentos en los hogares; oruga que puede hacer chandas y que habita cerca de las moras o los chércheres (planta nativa que crece cerca del río asociada a la mítica de chutún) en los pueblos pastos del sur de Colombia, y Ecuador.

haciendo labores domésticas; o sencillamente pasando con los amigos); son días idóneos para caminar entre el bosque, hacia senderos ocultos; la altura es buena para el pensamiento; el territorio es, a veces intempestivo: bosques, prados y arroyos subterráneos atraen la reflexión intuitiva y el deseo de libertad; recostarse entre el silencio de un árbol, sentir el ruido de las hojas secas al quebrarse y los canturreos de las aves, el movimiento lento de las reses y los caballos que pastan en las estepas; en las noches despejadas, pueden verse con esplendor los diamantes celestes, esta característica determina cualidades especiales en la cotidianidad, el pensamiento y la fisionomía; en casi todas las casas hay jardines en los que dormitan perros o gatos domésticos; hay chimeneas y en cada chimenea *inti* ronronea en los carbones y en cada carbón el *samay*<sup>2</sup> se expande, para abrigar, preparar comida y pasar ratos de ociosidad junto al fuego; en ese espacio-tiempo emergen, entre las palabras y los silencios, antiguos relatos sobre hechos cotidianos, simbólicos y afectivos; casi todo depende, entonces, del tímpano o del buen humor.

Panan se encuentra entre dos volcanes como “entre dos gigantes y antiguos cuerpos”: uno femenino, *Cumbal*: donde existen, según la observación de don Alfonso Chingud, óvulos diseminados en forma de piedras gigantes en el borde de la laguna de la bolsa; y otro masculino, *Chiles*, que posee un atributo especial en su forma, digamos, fálica y que, según el relato de *Ruth Priscila* (en una medida mística) tiene en su centro un corazón que, como una piedra preciosa, lo anima; signos de dualidad que forman parte de los elementos constitutivos en los pueblos ancestrales de indoamérica y que se pueden apreciar en la concepción espacial y temporal, a través de hermenéuticas que comprenden diversos órdenes geométricos, numéricos, corporales y cosmológicos, en planos físicos y trascendentales; el acceso a Panan es terrestre por el lado de Tufiño-provincia del Carchi-Ecuador o por el sur oriente del sector Urbano de Cumbal en vía que conecta al Ecuador, en el nervio montañoso de los Andes de América del sur.

### **La tuta o la oscuridad**

Según el diccionario quechua Simitaque (2005): Tuta. (Quiere decir) s. Noche. Tiempo en que está ausente el Sol. || adj. Oscura, lóbrega. EJEM: laqha tuta, noche muy lóbrega. NEOL Qhapaq tuta, noche de navidad. SINON ch'anpeq.

Quiere decir ojo de mar o mar adentro, lugar sagrado ubicado a unos trescientos metros de la población de Panan en el camino que va a la vereda Placer alto; los mayores contaban que era una cueva o túnel oscuro donde había un arroyo de agua, y por la noche *los minacuros* en procesión aclaraban, que parecía la gente de Panan (texto hallado en monografías para trabajos de grado de estudiantes de la IETAIP).

Referente a la tuta también se ha descrito por el profesor José Chalparizan (chepe) el siguiente mito que alude al tiempo del terremoto acontecido en Cumbal:

---

<sup>2</sup> Respirar, aliento, descanso.

(...)Dicen que en los tiempos de las glaciaciones y los terremotos, los habitantes de esa época quedaron atrapados dentro de un túnel por acción de las espesas masas de hielo; ellos sobrevivieron por largo tiempo gracias a los efluvios exhalados por los mismos cuerpos y por la madre tierra, que los llevó a una emanación a que se convirtieron en personas de pequeña estatura con vida; estos no defecaban, debido a que no ingerían alimentos materiales; sus órganos se modificaron (...) tras el descongelamiento, del bloque de hielo, salen del adentro al afuera.

### **Paralelo a la Visión del Mar adentro**

Sus antepasados encontraron una manera de relacionarse con el misterio, que intuye enigmas espacio-temporales que, desde Platón en el camino a Eleusis relacionado con el pensamiento místico de los helénicos (Wason, Hofmann, Ruck.1992:10) o Heidegger (2000:199) en la filosofía, en las sendas perdidas o en los caminos del bosque, comprenden relaciones singulares sobre la morada del ser en la palabra y se percibe como enigma, teniendo como fundamento categorías del pensamiento, del ser y del universo, a través de puertas que podrían perfectamente ser analógicas y que comunican el cuerpo - conciencia hacia el origen, el retorno o el noumeno, porque, como dice un auténtico hombre que conoce los secretos de la buena siembra y la buena cosecha “a cada tiempo le sucede otro tiempo”, pensamiento-huaca que trabaja en el campo y posee una fuerza extraña y cálida totalmente humana. La palabra *huacaki* traduce, según una cita sobre un diccionario quechua del estudio para la estructuración del pensamiento andino, del profesor Mario Madroñero (2010, 2012), “la existencia de antiguos hombres que caminaron desnudos por los páramos, los bosques, los desiertos, tan solo dedicados a meditar y a ver la rueda solar”, una especie de devenir de los sencillos semidioses y dioses andinos, como Viracocha, que portaban elementos divinos, pero siempre aparecieron lejos de lo suntuoso, más cerca de la humildad de los hombres serranos: livianos, compasivos y llenos de poderes naturales, espíritus concretos que afectan la cotidianidad de manera positiva o nefasta, desde una comunicación profunda y real con lo sagrado y trascendente, pero que permanece en el olvido o el silencio; hoy en día, contra el olvido se gestan iniciativas orientadas a desarrollar una *pedagogía de lo fabulatorio*, o de lo infrateórico como lo expresa Bruno Mazoldi (1992) en su texto semiótica y encanto.

Estos lugares sagrados de trasmutación fomentan enseñanza; el hombre nace o brota en un lugar de la naturaleza, el lugar donde se le da a él, al cerro, a los animales y plantas el *upani o camaquen*; es decir, *el samay, el aliento, el doble* o, como lo expresa Platón, *el alma* de la natura; donde se entrelazan los nervios del conocimiento y brotan las plantas de manera espontánea, y dan origen al ojo primitivo, agua, donde se refleja el cosmos, como párpados o portones de metal precioso recorridos por caminos-cuerpos de dragones infraterrenales destinados a conglomerar diversos significados de la existencia semejante; es decir, de una existencia que compromete a todos los seres en su equivalencia sensible; entendemos que la estética del relato, que lleva por nombre la Tuta, es una diáspora que moviliza el entendimiento en forma transgresora de los

mitos originarios, la moviliza desde una memoria etérea y corporal, en cuanto a los gestos que subliman la presencia de la gente del lugar en relatos inauditos, y que, además, encuentra un sentido epistemológico en los relatos que se desprenden de culturas milenarias donde la naturaleza expresa, en un sentido sublime, sus espíritus; en las zonas andinas, existen relatos que así lo legitiman, como una historia de un pueblo hermano de Panan, alusiva a un pueblo de gigantes que, a través de una etnografía sobre el Resguardo La esperanza explica el conocimiento de su pueblo y cómo una narración extraída de los cuentos que soñamos de niños habla sobre criaturas especiales de tamaños inmensos; de hecho, se gesta un orden donde Pachamama vive y posee un cuerpo masculino y femenino, el cuerpo que Borges (1952: 4), al citar a Pascal, llama “el gran animal”, la manera en que se ve a los dos cerros y que forman parte de la columna vertebral de América.

En los cerros se cuenta una historia narrada, a través del *samay*, en unos labios tiernos que sugieren la magia de un diluvio y que entrelazan el sentido primitivo de los lagos que podemos sin restricciones llamar logos - como fuente de donde nacen seres sin sexo, sin lengua y, también, sin capacidad de alimentarse y defecar; quizá la expresión de lo in-orgánico, con características muy vagas en relación con las cualidades y los sentidos humanos, limitados, aunque estos textos de hierba estén velados por la indiferencia.

En los senderos perfumados por el bosque y los riachuelos, se encuentran cráneos de animales que casi se hunden en la hierba como los hombres, o huacas de barro; con paso continuo y sin la frialdad del que busca, caminamos senderos brujos, en el verso de la niebla, para espiar espíritus del corazón, cuerpos diferentes a la habitual percepción; se encuentra, cerca del antiguo cementerio, lugar despojado por saqueadores de *huacas*, donde abundaron tumbas de familias antiguas.

Entendemos que no nos es lícito comunicar, sin ciertos hermetismos y velos aun fáciles por nuestra naturaleza, lo que tendría que ver con un fuego especial arrojado en los vestigios de un ojo de mar, para que se consuma; comprendemos que esta revelación proviene de un lenguaje que, al estar comunicado desde *el tiempo de adelante*<sup>3</sup>, se encuentra fermentado en los vocablos crepusculares del espíritu y que fundamenta el hecho de proponer el territorio como sitio de conocimiento heterogéneo, para hablar en torno a la hoguera donde se acarician las simas. El don de la visión comunal está depositado en el texto del cuerpo, en la palabra huaca; en realidad, hay un enigma en el que se depositan diversas epistemologías provenientes de los modernos esquemas del estudio teorizado en los Andes; se habla de una educación que tiene muchos siglos de antigüedad y que toma cuerpo en el relato y se desprende o dinamiza como historia; así, se habla de un símil del origen, en relación con comunidades divergentes, al Perú y a Oriente, ya que, según la historia y los vestigios lingüísticos, estos pueblos fueron también, hace muchos siglos, invadidos por pueblos originarios del antiguo oriente y luego, intestinalmente, por

---

<sup>3</sup> Cuando referimos al tiempo establecemos una conexión con el sentido temporal de los Andes, donde el pasado es el tiempo que va adelante, del tiempo presente, y el futuro es lo que viene atrás; esta concepción permite expresar ámbitos del churo cósmico o espiral cósmico en relación con la constelación y al tiempo que se habita.

pueblos originarios del antiguo Perú; se enseña que el hombre de estos territorios brotó de la tierra, del agua o de alguna planta poderosa o humilde poblando así el planeta o el territorio, como se percibe también en el concepto que Aristóteles propone de la naturaleza como *physis*, pero no podemos sugerir apenas ese esbozo; en este sentido, compartimos algunas ideas extraídas de tal experiencia.

### **Erotismo y nacimiento de una ayllu (María Panana)**

*Hace mucho había una mujer muy trabajadora que luchaba junto a don Juan Chiles por no dejarse quitar su tierra; María Panana alude a un combate del *causato* (ausencia)<sup>4</sup> a través del erotismo que traduce la preocupación por el otro y, sobre todo, por la palabra - acto, *el samay*; contribuye a revivir el espíritu de un pueblo o de un ser; podemos hacer referencia a la palabra como fármaco, en la dimensión curativa o psíquica, como expresan los textos platónicos, como las películas o canciones que inspiran resistencia y valor y que, por supuesto, fomentan la relación de una medicina que se expresa en la relación con el aliento y el canto a partir de la unión de latidos entre madre e hijo, un cordón umbilical indivisible, en relación con las canciones que cantaron en las casitas de techo de paja, canciones que fueron el motivo de un trabajo de grado del programa de música de la Universidad de Nariño, para dormir a los guaguas chunchos, por lo cual proponemos a María Panana como parte de la noción de libertad y pensamiento; o mujer trascendental, ayllu del cual nace el nombre de Panan.*

*Según el relato que le contaron a Priscila, en el nacimiento de María Panana, cuenta la historia de una gran laguna que había antes en el Resguardo de Panan, donde la gente iba a coger agua, un día el agua de la laguna se volvió de una sola tonalidad, y de sus aguas, “que subieron un poco” entre los desplazamientos de la tierra o de los terremotos, emergió una matriz que iba creciendo como un vientre, con una capa como transparente que la cubría y que iba tomando forma en medio de un remolino de piedras hermosas; cuenta que el agua de la laguna, se fue, desapareció, “ahí solo quedó la matriz” y salieron dos espíritus que se hicieron macho y hembra y de ahí nació María Panana; los Pananes han venido evolucionando desde entonces.*

En ella (María Panana), se refleja la oralidad, el espíritu lunar que emerge de la naturaleza del campo y se referencia las batallas que libraron diferentes comuneros, a través del tiempo, para liberar el yugo de una corona marchita manchada de sangre india y defender los derechos humanos, pero con el conocimiento oculto en el devenir de los *ayllus*<sup>5</sup>, que perviven en el tiempo; de manera especial, en lagunas, suspendidos sobre bastones o báculos, como el *ruani*

---

<sup>4</sup> Sentir tristeza por la ausencia de un ser querido o estar ausente del lugar, ser extranjero en la tierra o en el cuerpo.

<sup>5</sup> Antepasados genealógicos de los clanes, en el contexto indígena de Indo-américa, familias originales de los territorios.

*colorado*: Juan Chiles<sup>6</sup> (transcurriendo los años 1700), o en el corazón de los montes como árboles, montañas, lagos o **huacas**<sup>7</sup> .

El *ethos* de comunidad, se gesta en relación con un tipo de coexistencia que permite escuchar, a través de la voz, historias de los abuelos que crecieron a los pies de los cerros o de los mares, como la abuela *Lucila*, que describe, en unas cuantas líneas, el lugar donde vivió cuando fue una niña:

*Donde vivíamos era solo una casita a las faldas del cerro de Chiles; era de chacla embarrada con barro y el techo de paja; cuando llovía hacia un poco de lodo y la llenaban, para acá el cerro de Chiles, para el lado de allá el chochal, para el otro lado el cerro de la oreja; era un mundo de camino de piedras, las quebradas sonaban como flauta y a veces el ganado se enguacaba; todo eso eran pajonales y existían en las montañas los venados (la puntica del rabo es negra y el cuerpito amarillo); teníamos incluso criando venados y eran bien traviesos; se tomaban la leche que se guardaba para la comida; teníamos un oso y mi papito y mi hermano lo habían cogido en una montaña, chiquitico como perrito; de ahí le hicieron una cuevita y le dábamos papa y cuando no quería que lo vean se enterraba en la paja y no salía; mi papacito, para darle de comer, le empujaba la comida con un pedazo de rama.*

### **Tradicción, aventura y exterioridad**

¿Por qué nos concierne preguntarnos sobre lo que es urgente y oportuno señalar, reflexionar, pensar, o sencillamente vivir?, porque, y en esto hacemos énfasis: en la realidad de los pueblos, denominados antes tercermundistas (hablamos de Indoamerica, África, Oriente) se cierne un conflicto con la razón y los esquemas que el mundo postmoderno “piensa” como ingenuos, inacabados y donde se han cometido crímenes de tal naturaleza que han desfigurado la imagen del héroe primitivo, de los dioses, y de la capacidad de los conocimientos que perviven a flor de piel en el pensamiento mismo de los abuelos y de la tierra o, como se enseña desde Deleuze (entrevista: 1988-1989: a) en el abc: del territorio; es decir: nace como un extrañamiento o *acausatamiento*, por no hallar el lugar en el cual podamos vivir o enseñar, o en el que se permanece exiliado en la tierra como una apariencia entre otras.

Para levantar los velos de la diosa y ver, nos ocupamos primordialmente de dilucidar este texto en términos heterogéneos, tomando algunos conceptos validos de la filosofía, la poesía y la

---

<sup>6</sup> En el texto *Las sendas de Juan Chiles* de Doumer Mamian, el Ruani colorado es el espíritu de Juan Chiles suspendido en un bastón, insignia o báculo en el centro de la Laguna verde.

<sup>7</sup> El término huaca establece un vínculo en el texto “las estructuras andinas de poder” a través del Camaquen, o el ánima que es una comunicación con el espíritu de la naturaleza o, en términos sacros, con la realidad espiritual de los dioses naturales; además también hacemos referencia a la palabra quechua huakaki como a la imagen mítica e histórica de los sabios y filósofos de los Andes, que andaban por las arenas del desierto o las nevadas, en lugares apartados y oscuros, dedicados a la medicina y a la adivinación desnudos y que veían continuamente la rueda solar en la que encontraban secretos. Mario Madroñero (2010, 2012) “Formas de conceptualización filosófica presentes en el pensamiento y cosmovisión andinos. I La escritura y la imagen del pensamiento Simposio: Pensamiento filosófico y cosmovisión andina latinoamericanos”.

literatura (como un conjuro) que de una u otra manera han pensado lo sagrado, lo metafísico, la ciencia, el misterio de la vida, la filosofía; como un enigma al cual nos podemos acercar y encontrar entre las densidades, una fórmula para comprender y ver la vida desde múltiples formas de conocimientos que, al estar vivos en *la Pacha Mama, la Gaía, Cibeles, Deméter* (nombres dados a la tierra en un sentido mítico en diversas culturas) nos permiten reconocer la necesidad de repensar la enseñanza, ya no como una transmisión pura de conocimientos adquiridos en una institución, sino como una relación-transformación-aventura contextualizada en las realidades vividas, debido a que las tiranías de la razón se sirven de las nociones epistemológicas especulativas para explotar-profanar lo sagrado y devastar el mundo, el espíritu, o lo subjetivo en el que el hombre vive en coexistencia, como un ser biológico-erótico-ético-estético-político, dotado de una chispa de razón y trascendencia, Rimbaud (1869-1892: 205), o Borges (ibid: 41) o el Zaratustra de F. Nietzsche (1990), donde el encontrar un hombre superior se percibe como un anhelo; pero nos acercamos aún más a la revelación que de ella nos brinda la presencia de la diversidad en un suburbio del cosmos, cercanía que sentimos en la herencia tejida en términos tan paradigmáticos en el sentido filosófico o en el *pensamiento-amuyen*<sup>8</sup> de los Andes.

En ello, el transcurrir de la lectura forma parte de un esencial fundamento de la memoria de los siglos, en el sentido que permite a los textos ser maestros de la dilucidación de contenidos inmersos en la cultura humana; ello ha sido fundador de un rasgo esencial y clásico, en el cual la modernidad toma diversidad de matices, desde su aspecto más superficial hasta sus cimientos y metafísicas, como en el caso de *la deconstrucción* del filósofo francés Jaques Derrida.

Se ha incorporado también un elemento que Jorge Larosa (2003:45) expone en *La experiencia de la Lectura: el de la Bibliofarmacia*, atendiendo a los rasgos que podrían afectar sustancialmente el cuerpo del lector o su pensamiento; en este sentido: el inconsciente, la emoción, la cultura y la sublimación, se llevan en el cuerpo, en el texto y en el estar haciendo y creando el individuo, la comunidad, la realidad; nos permite concebir la cultura y los signos desde un aspecto creador y, al tiempo, como un elemento mágico para establecer un dialogo que atrae dimensiones y mundos, como un devenir de la vida, fundado en la lectura hermética, deconstructiva y oculta de la realidad.

Las nociones del teatro que repudian la representación, es decir la desfiguración superflua de los valores o principios de una cultura o de un ser, como el teatro de la crueldad de Antonin Artaud, las puestas en escena antiguas que se presentaron en rituales de Perséfone, como engalanaron los helénicos a la madre panteísta, los ritos iniciáticos y la lucha en la defensa del territorio sagrado (vivida en territorios tanto geográficos como ideológicos), nos permiten intuir la revelación que se gesta en obras muy significativas de creadores de cine, anime, pintura y música, orientados por fuerzas que revelan la metafísica y el conflicto que desprenden las realidades humanas alienadas a propósitos inmediatos y que olvidan el gesto profundo que en el aspecto filosófico

---

<sup>8</sup> Camino, sendero.

ven al hombre en su degradación, en su diáspora divina y en la búsqueda de órdenes profundos donde su cuerpo y su complejidad divergente puedan, crearse o aislarse en el tiempo y en el espacio humano y encontrar secretos y hermenéuticas del universo y de la realidad del pensamiento, y así diversidad de pensadores que, desde Heráclito o el chamanismo tanto en Occidente, Oriente, África o América, reflexionan sobre la divergencia en el ámbito del signo, como ámbito de creación de sentidos y lectura de la vida en el orden sagrado y mágico que erige el fondo de la religión (fuera del sentido moral) y la realidad que intenta gestarse desde una escritura más próxima a los sueños, a los enigmas propuestos por la escritura de Borges, o al encabalgamiento de los signos que propone Artaud (1984), como una lógica reflexiva del corpus sagrado-ritual en el país de los tarahumaras, donde Artaud dice: *“Las cosas han llegado a un punto tal, que puede decirse que así como en otras épocas la juventud corría tras del amor, tenía sueños de ambición, de triunfo material, de gloria; ahora tiene un sueño de vida, pero a esta vida la persigue en su esencia, si así puede decirse; quiere saber por qué la vida está enferma y qué es lo que ha podrido a la idea de la vida”*, una historia que no es lineal sino que permite pensar las poéticas en la semántica del cuerpo o del corpus diferencial, como es el contexto de la etnia de los pastos afectada por la conflictiva relación entre el olvido y el progreso occidental, que la desarticula en su fundamento de cultura propia con sus infinitas oralidades y signos vivos con historias ilusorias, desafortunadas y complejísimas a nivel psicológico; en esta relación, se opone al enajenamiento de la vida a través de las *invocaciones pedagógicas*, desde un tratamiento con lo que se refiere a la farmacopea de la letra y del cuerpo a través de la palabra y la creación, como una pedagogía que permita pensar la identidad y la extrañeza a partir de un gesto, en el que se cultive el cuidado del cuerpo-territorio en la diversidad de sus conocimientos, como en el caso de las festividades que se llevan a cabo en el día de los difuntos, en la limpieza de las insignias que el cabildo lleva en la Laguna verde, donde el pagamento ritualiza el gesto que permite al hombre abrirse a la profundidad de la naturaleza, de la palabra expuesta en la experiencia de la lectura, como la poesía encontrada en los textos de Hölderlin en su afán por vivir en un mundo lleno de divinidad, anexo a los trabajos que, dentro del contexto, han realizado autores como Luis Montenegro, sobre los bienes de ausencia, conforman un corpus de pensamientos divergentes con respecto a lo humano y permiten recrear-pensar-sentir las nociones estéticas de lo contemporáneo, que están alentadas en la realidad que los textos etnoliterarios buscan y en los estudios que antropólogos y pensadores han dedicado a la estética y a la filosofía andina, viva en la carne de la existencia, tallada en las rocas y en los templos sagrados de los territorios atrapados en la dislocación temporal del espejismo judeo cristiano y en el sincretismo metafísico de las formas sagradas; esta realidad, velada y deteriorada por las implicaciones históricas e ideológicas, no ha sido asesinada y ha sobrevivido en la tierra antigua del territorio con elementos reales que la llevan a diferentes elementos de comunicación; la tarea es incursionar de manera simultánea en las implicaciones que arrojan la aplicación de elementos contextualizados en el territorio y en el conocimiento creador.

## **Apuntes sobre la interdisciplinariedad**

- En el sentido biológico, podemos explorar, como un ideal del presente y la ficción del porvenir de la ciencia, una maravillosa película titulada: *Nausicaa (of the valley of the Wind)*; de Hayao Miyasaky)<sup>9</sup> la relación que el estudiante sostiene con su comunidad y la naturaleza de sus conocimientos; en esta medida, el docente ve en la medicina tradicional diferentes ámbitos biológicos, bioetnológicos y anímicos (lo que se propone como etnomedicina), en una apertura de la sensibilidad con respecto a lo biológico y a lo médico, en cuanto a la utilización de plantas o la investigación a campo abierto de la biología, donde también se puede estudiar el conocimiento de las plantas, con fines terapéuticos, médicos y estéticos y hacer una taxonomía a campo abierto, aprovechando la vitalidad de tierra, como la vitalidad-sensibilidad que necesita una ética con respecto a lo que acontece en la realidad humana y la naturaleza del hombre como acertijo mismo de la naturaleza, emparentado con devenires en diferentes niveles de afectividad y acción.
- También lo que podríamos denominar historia antigua de los jóvenes héroes en la oralidad, con investigaciones sobre los acontecimientos mágico-religiosos, y seres divinos antiguos o lugares donde se hace visible la sublimidad y la fuerza de la naturaleza, una existencia extraña, ajena a nuestros conceptos, nombres antiguos de los lugares y divinidades, contextualizándolo con lo contemporáneo; una estética que es, quizá en algún nivel lo que busca este trabajo.
- También, es muy importante reconocer la existencia de piezas de piedra o cerámica que legitiman la existencia de un pueblo ancestral; la tradición oral y la verdad acerca del espíritu de los ancestros es revelada en las visiones que la gente ha llegado a conocer a través de apariciones o huacas, marcas y huellas donde pervive el pensamiento indígena, como piezas de piedra o de cerámica: ollas, silvicos, narigueras, orejeras, pectorales, monos, casas, estatuas, pero que se han ido perdiendo porque gaaqueros han pagado buenos precios en lo que se podría considerar un elemento de conocimiento antropológico y mágico de primera mano.

Se habla sobre la importancia de la interdisciplinariedad, como la que se vivió en una escuela, llamada *Warizata*, que se fundó en Bolivia y en la cual se expone la experiencia de una educación totalmente diferente a la que conocemos hoy, experiencia que el mismo creador de esta comunidad educativa Elizardo Pérez (1931) propone en un texto titulado *Warizata del alma*, que es rotundamente bello en el sentido de dilucidar las bases de una educación de la libertad desde cimientos ancestrales e indígenas de Bolivia; desafortunadamente, esta escuela fue perseguida por poderes diversos que la extinguieron, debido a su poca adhesión a los fundamentos estatales, a pesar de ser muy libre en el sentido epistemológico, similar al concepto

---

<sup>9</sup> Hayao Miyazaki, es un director de cine de animación, ilustrador, dibujante de cómics (mangaka) y productor de dibujos animados (anime) japonés, nacido en Tokio el 5 de enero de 1941. Cofundador de Studio Ghibli y director de populares filmes de animación, como *El viaje de Chihiro*, *La princesa Mononoke*, *Mi vecino Totoro*, *El castillo ambulante* y *Ponyo en el acantilado*. Extraído de: Wikipedia, la enciclopedia libre. En este texto lo citamos como una fuente bella que conecta diversos enfoques a los films animados he inspirados en relatos orales o cuentos e historias de la cotidianidad de Japón y de otros territorios en el mundo oriental y occidental.

de Biopolítica de Roberto Esposito (2005:23) donde se habla de la inmunidad de lo vivo, que se asemeja a la intención ulterior de pensar el sentido somático de una educación diferente, re-aprendiendo de los que enseñan que no hay que tumbar los páramos, ni los montes y saben sus rituales para “hacer venir el agua, ya que los colchones de agua conservan, protegen la vida de todos los seres vivientes”.

En estos sitios hiperbóreos habita un lenguaje que deja ver otra historia cuyo valor está inscrito en la visión de un tiempo que retorna y que suena positivamente antiguo, que permite ver el oro del silencio que no pudo ser arrebatado y que aparece como un universo delicadamente transmitido por *el aliento o samay*, en los bosques, los desiertos, los mares; fórmula espiritual de comunicación con los seres humanos, seres de la tierra, del universo y de la comunidad, memoria del mundo para sentir y ver con el corazón la realidad de la energía que está abrigada entre los cuentos que en el fogón se relatan.

El vellón de bestias sublimes como el chutún; guardianes o queros de los sitios naturales, como el macho rucio; gigantes monstruos como la moledora; espíritus que danzan en medio de los pagamentos; animales protectores, como las lechuzas o los caballos que al ser de la naturaleza humana, también poseen placer y dolor; elementos de una poesía de la vida inculcada en labios preciosos; gente que coexiste con seres espirituales; alianzas que conjugan una visión sobre las sensaciones y los trazos en una ética y estética del signo que permite acariciar la realidad del mundo para desarrollar **el imaginal** (*facultad consistente en producir la síntesis entre la inteligibilidad y la sensibilidad*) y donde se fomenta el lenguaje con un espíritu creativo; por ejemplo, don Alfonso Chingud nos comparte:

El niño, al ver la fumarola del volcán, pregunta: - *¿Quién está cocinando allá en el volcán?* Y el abuelo le responde: - *la Mama grande; entonces, el niño se pone a pensar y se le dice que allá no se puede ir.*

O, por ejemplo: *“¡No tome el agua donde hay grutas internas, porque se le aparece el chaviranj!”* (espíritu de las quebradas que no lo ve, pero sí lo siente y puede hacerle chandas).

A partir de esta pedagogía esencial sobre el espíritu creativo, podemos mediatizar gestos que permiten re-definir una develación pedagógica a través de **la poesía, la filosofía, el teatro, el dibujo, la pintura, el anime, la cosmovisión, la etnoliteratura** (que en este trabajo traduce la esencia de lo que se ha buscado a través de diferentes experiencias) para transmitir los afectos o regalar un don, quizá interpretando lo que Artur Rimbaud (1993) expone en una parte del poema *Temporada en el Infierno*, cuando habla de la alquimia del verbo, señalando que las leyendas también evolucionan. “Estoy tan desamparado. Que le ofrezco ansias de perfección a cualquier imagen divina”.

O como Susan Seddon, que pinta sobre pieles de animal en un *anomal* excepcional y que Juan Martín Cedano (2004: 135) define, a través de conceptos deleuzianos, como el *devenir animal*, o

el concepto de *afecto y ánimo* en Spinoza<sup>10</sup>, para relatar historias de su tribu a través de lienzos, y que podemos percibir en caminos donde se aprende a reconocer las flores aucas o silvestres de las quebradas, que, en el texto *Bienes de Ausencia*, de Luis Montenegro (ibid, 2008), escribe: ayudan a curar el corazón roto de los amantes; es decir el acausatamiento por la ausencia de los seres amados, cuando, por ejemplo, expresamos, como la princesa Caguya atrapada detrás de un espejo en el monte Fuji (en un anime japonés inspirado en una leyenda antigua “el cortador de bambúes”, titulada *Inuyasha*<sup>11</sup> :

*“De qué me sirven los secretos de la inmortalidad si no te veo, si nunca más volveremos a vernos y paso el día derramando tantas lágrimas como para flotar sobre su estela”.*

Y devenir, por ejemplo, en un verso muy hermoso que Safo (1997) poetiza griega que también se sumergió en la cultura antigua, de estilo supremamente sencillo, escribe para su amante:

*“Yo te buscaba y llegaste y has refrescado mi alma que ardía de ausencia”*

Que también es capaz de emitir una pasión de *munay* en la contemplación del espíritu de las cosas y de los seres, en el concepto que talla lo sagrado en los textos de Bataille (Matroni, 2011):

*“donde el arte promueve como la antigua mística, un erotismo del objeto amado y perdido desde siempre”*

Lo que nos lleva a pensar en múltiples seres, en comunidades de vida y de afecto a través de una sensibilidad para encontrar la afirmación de la vida y pensar el Ideal de cierta poesía mística, donde se entiende que el misterio de la vida está en los rincones más pequeños de las personas y de las cosas.

*La vida de las casas arrugadas y las columnas de un templo trazado por líneas invisibles, los jóvenes abenuz oro corazón cazador, las chimeneas noctámbulas que suspiran en la espesa noche, las lagunas dormidas entre las estepas, los bosques que danzan con la música del aire, el corazón abatido en un cuarto donde entran las gallinas, los animales que sueñan en las*

---

<sup>10</sup> Afecto con Spinoza: “un afecto el cual llamamos pasión del alma, es una idea confusa por la cual el espíritu afirma que el cuerpo posee una fuerza de existir mayor o menor que antes”; “un modo existente se define por un determinado poder de afección III, Pos. 1 y 2) cuando se encuentra con otro modo , puede suceder que este le sea “bueno”, es decir , que se componga con él, o por el contrario le descomponga y le sea “malo”; en el primer caso el modo existente pasa a una perfección más grande ; en el segundo caso a una menos grande. Según el caso se dice que su potencia de acción o fuerza de existir aumenta o disminuye, puesto que la potencia de otro modo se añade a la suya, o por el contrario se le sustrae, la inmoviliza y fija” DELEUZE, Gilles. *Spinoza: Filosofía Práctica*. Tusquets, Barcelona, p. 67, 68” tomado de: CEDANO, Juan Martín. *Hacer alianza*. Revista mopa-mopa, IADAP. Pato sep.2004 No 16 p. 136.

<sup>11</sup> *Inuyasha* es el personaje principal de una serie que lleva su nombre, creada por Rumiko Takahashi, en el 2001; es un Hanyō (mitad demonio, mitad humano) valiente pero ingenuo, el resultado de una relación entre un poderoso general inu yōkai (perro demonio) y una hermosa mujer humana llamada Izayoi. Huérfano desde temprana edad, *Inuyasha* es rechazado por los humanos por culpa de su lado yōkai y rechazado por los yōkai por culpa de que su sangre humana supuestamente mancha su superior sangre yōkai. Por eso, antes de que *Inuyasha* conociera, y por consiguiente se enamorara de, la poderosa Miko, Kikyō, él encontraba muy difícil confiar en alguien más, y aún más encontrar a alguien que lo aceptara como un Hanyō. Fuente: Wikipedia.

*praderas de dientes de león; el cuscanqui espíritu de las plantas, que cierra mi párpado derecho; la gran cripto-zoología de criaturas encantadas, el shutún cuy amarillo y blanco, las bestias sublimes que perviven en el cosmos, los 14 duendes de los cuatro suyos; la quintaesencia del fogón.*

### **El sentido subjetivo de una etnografía**

Las etnografías deben afectar y transformar el ánimo del que las escribe; hechizar, entundar, dejar una huella o una grama de otros mundos, y una apertura de los afectos en el mundo presente para recibir, si la generosidad revela el don: voces, paisajes, imágenes, narrativas; quizá en ello podemos estrujar el sentido de un viaje de formación o transformación, donde uno de los componentes es el abandono o el paso del umbral, dejando atrás conceptos prefijados, como los culturales o personales; quizá no sean los indicados, las ánforas que guarden el vino o el recipiente sellado, como expone Jorge Larosa (2003) en el texto: el fármaco como memoria, con respecto al recipiente que atrapa la sustancialidad del tiempo y afecta y transforma el alma [ibid], pero, sin duda, tal experiencia que permite desentrañar la conciencia o vitalidad a través de la voz o de un despertar lo que se encuentra “encantado”, transformará en algún sentido el acausamiento al cual humanamente estamos expuestos y que tiene que ver con la noción del viaje como formación.

*Hay fórmulas que permiten recrearnos, hay paisajes que rompen el corazón, hay soledades que susurran en nuestro oído el canto de innúmeras olas y estrellas.*

De ahí que en los márgenes y en los silencios exista un lenguaje que retumba a través de la escritura; el conocimiento ancestral es un enigma, un corpus verdadero con el cual comprendemos el fluir de un tiempo que difiere de los planos racionales, que nos permite ver el porvenir y el origen del hombre y de las comunidades como el sentido del conocimiento, y de una relación cotidiana de corazón a flor de piel; entender o interpretar hacia dónde se dirige el espíritu del hombre en el mundo, hoy saturado de sentidos; la bestia humana, como la denuncia Artaud(1999), ha olvidado ser un animal erótico y el erotismo parte de un preocuparse por el otro, aunque quedan muchos lugares donde el hombre ilumina el mundo, porque es también parte del acertijo de la existencia:

*En las noches mi mente ardía como estrella, huía del hombre hacia el terso refugio donde la humanidad resplandecía, quería cambiar, transformar la realidad, pero para ello tendría que empezar transfigurando la angustia y el dolor de mi ser porque el sueño de la belleza estaba extático en el éter del corazón.*

*La antigüedad que vi en los relatos fundieron todas las llaves en una sola. Un silencio que se empecina en gritar, un grito que se lo envuelve entre los signos. Hay instantes donde el alma del poeta, la imagen de su ser, su delicadeza, su dolor expresa nuestras lágrimas. “Lo que apenas desflora a los demás me hiere hasta sangrar”.*

Sin sometimientos al criticismo estético.

## **Las nubes y mis abuelos**

He venido por amor. Por renacer.

Por ver las constelaciones brillar más cercanas y amistosas y entender las fórmulas graduales que los chamanes de la Sierra Nevada expresan con una palabra densa y amigable, en Panan, a pesar de pertenecer a una cultura proveniente del norte de Colombia, que difiere de la cultura Pasto, a la cual pertenecen mis abuelos, y asentada en el sur-occidente de Colombia, casi en la frontera con Ecuador, con otras raíces lingüísticas, con otra manera de encontrarse en el cosmos y en los pliegues de la coexistencia en noches en el placer alto Panan, donde se sirven alimentos preparados por los anfitriones de la casa (*carne asada, papas, habas cocidas y queso, lo que en el tangán<sup>12</sup> se pone cotidianamente*); en esta noche, el fin es contemplar las estrellas, escuchar al anciano mamo en la casa abierta del diálogo que trae la conciencia planetaria, el cosmos, donde cada constelación tiene una energía mediante la que se entrevé el conocimiento, la protección y el daño que presenta cada una de los cuerpos estelares y celestes, y la Madre, el cerro, la antigua laguna de donde brotó el hombre que nace de la tuta y cada espacio vivo del territorio, para conocer- ver-recoger la forma de contar las cosas, la manera de vestir y de hablar en el territorio; a nosotros, tan imperfectos, con tantas relaciones dispersas (y descubro a una diminuta araña caminando por mis dedos, salgo, la dejo en el campo y descubro una gallina negra observando el suelo para comer y siento con horror al ver el enorme cuerpo de la gallina en relación con la delicada araña), en el sentido de habitar un espacio antiguo en el que se presiente la belleza del espíritu *orgánico, anímico y físico*, puesto que, en realidad la relación del gesto con el conocimiento se plantea de forma oculta, a pesar de la presencia.

Entre las palabras del anciano mamo, supe el peligro al cual están expuestas las constelaciones; él decía, a partir de extraños signos, las enfermedades que ciertas constelaciones de este universo tienen (hablando zodiacalmente, contaba que la única constelación que está sana es la de escorpión); en esta relación comprendía parcialmente la tan compleja obra de Artaud y Paracelso, donde al hablar del cuerpo humano se habla del universo; dice, por ejemplo Paracelso que *“hay que acoplar las estrellas en el cielo y que el médico debe extraer de ellas la sentencia del firmamento”* y describía la relación que existe entre el universo enfermo y el cuerpo humano en iguales condiciones y en analogía a las 4 similitudes expuestas desde una perspectiva medieval del mundo occidental en el texto de Michel Foucault: *Las palabras y las cosas*(1998), se asemeja a las analogías que realizan los médicos tradicionales, con lo que expone el autor

---

<sup>12</sup> Tirante colgado del fogón, guasca o tejido de chaclas para guardar los alimentos, como panela, plátanos, cuajadas, carne.

francés en relación por ejemplo, con los orificios corporales de la cara y los planetas del sistema solar.

El mamo, en medio de extraños signos, narra viajes o conexiones a través de signos concretos y estelares en la comprensión de lenguajes comunes con “sacerdotes” de otros planetas, en una comunicación que, para los humanos o hermanos menores, como ellos nos dicen (de manera comprensible por la sensibilidad, el lenguaje, el conocimiento que ellos expresan), resulta sumamente complejo, pero que el Mamo describe mediante ondas, grados y matemáticas estelares; el, no oculta su celo ante mi presencia de piel blanca, de aire con ojos que buscan tantas cosas, en sí extraviado y evidente venir de la ciudad de Pasto a coexistir en el territorio que algún día habitaron mis abuelos maternos, territorio que fue bañado en sangre y en esperma crepuscular de sacrificios y batallas y de ver las amigas de mi abuelita Beatriz, y de mis tíos América y Peregrino caminar con sus ruanas de colores siempre oscuros, como manifestando la ofrenda de una tierra negra con senderos rodeados de niebla, que guardan en su relación con la palabra, la belleza y el misterio de otorgarle el sentido misterioso a su cotidianidad, al diario peregrinar y buen vivir de la gente del Nudo de la Huaca, sobre todo en relación a los espíritus que gobiernan los sitios bravos o aucas-rebeldes: sentido protector de los sitios sagrados, relación con *lo oscuro, lo indeterminado y desconocido, con lo divino e ideal*; por esta razón y dialéctica espiritual de combate y signo, se establecen lazos de conocimiento, puesto que se enfatiza en la relación de la palabra espiritual que se puede asociar a la farmacopea del texto platónico, donde se atribuyen poderes de curación a la palabra en determinados textos, palabra que cura el *causato* de las hostilidades a las que el espíritu es sometido para dividirlo, en ello el mamo como taita, Invitó a los participantes a buscar la relación del cuerpo con el territorio, a través de una ética y una enseñanza de lo propio del Resguardo, con elementos que fortalezcan la relación del cuerpo con el cuerpo sagrado de las montañas y la tierra que se habita, el secreto que se hereda, el conocimiento de las plantas y de los objetos de poder, como una semántica que otorga signos concretos en la relación espiritual: amuletos, hilos, plantas de poder, oraciones especiales, cantos, nombres sagrados, invocaciones (*incluso existe una notable tesis que aún no se puede conocer sobre cantos de cuna de las mamitas de tiempos de adelante, con las cuales arrullaron a sus pequeños en las casas de adobe y entechadas con paja*).

La tradición oral de Panan relata el origen de su comunidad en una oposición al sincretismo, pero el sincretismo concreta el nombre de quien en vida fue María Panana y bautiza así a la comunidad que la revela como su cacica; este gesto perturba al falo-céntrico y permite surcar ámbitos eróticos y heroicos en el origen o más bien, en el resurgimiento de esta comarca, como en México, donde algunos templos dedicados al culto de la tierra y al estrujamiento en espiral de las formas han sido cubiertos por estatuas góticas y católicas, muestran estos mismos rasgos, pero en formas diferidas; las paredes de los templos dedicados al culto de divinidades de la antigua religión solar se regeneran, en relación con su destrucción y, en el último de estos renacimientos, se realiza sobre las paredes antiguas el arreglo de un templo católico como lo expresa en el texto: *Las quimeras de Eisenstein*, de Lienhard (2011), en el caso particular de

templos antiguos mejicanos, donde se habla de lo monstruoso en los templos de Teotihuacán o en templos Aztecas y Mayas, donde se realiza un paralelo entre el estilo gótico y las esculturas de los templos dedicados a dioses amerindios, como Quetzalcóatl.

El cielo es parte de la metáfora, el secreto, el enigma, la bebida mágica, el obsequio; de hecho *hay una flor que (como el poeta escribe), dice su nombre: Guantos, de muchos colores, helechos, romeros, chércheres o que brotan en temporadas, especialmente al borde del invierno, como una campanada de fuego rosa; la curación del cuerpo y del espíritu está inmersa en la tierra o en el espacio, a modo de los dictámenes de Paracelso; se hace alusión a la imagen de la gaya ciencia.*

Este conocimiento de una botánica propia o etnobotánica del territorio, alianza o secreto (guardado en los jardines que sembraron los ayllus y que en chaquiñanes se encuentran) se hereda a través de la voz, al traer leña, o sencillamente sentarse a hablar cerca de la chimenea; se cuentan historias acerca de los antiguos, como un aspecto renovador natural o involutivo-evolutivo, que según describe Juan Martín Cedano (2004) en el ámbito del devenir; es creador, porque *regresar es ir hacia lo menos diferenciado*, como un rizoma o un verbo; entendiendo esta relación con otra mirada a la cotidianidad pura, en referencia a una semántica del cuerpo y a un entendimiento filosófico del devenir donde se gesta el orden de las alianzas, que se realizan en función de una curación, una visión o un conjunto de sensaciones.

Y, entre el frío, encuentro una serenidad que habla de los espíritus, de los senderos, donde se debe tener cuidado a horas donde, como he sentido, se puede perder el equilibrio; *la malhora flota en el chuchun a horas en que el astro Quilla está en el centro de la línea ecuatorial. Porque los árboles son celosos y ojeadores.*

*El agua, en los tiempos de adelante, descendió por el cuerpo de un dragón de tres cabezas de cebada, que rompen las olas plateadas y que tienen ojos de sol, que, según las palabras que compartió el profesor Wi (profesor del área de sociales de la IETAIP) está oculto en la vasta migración infra-terrena que ocupa el Resguardo.*

*¿Dónde poder encontrar las alas, el contorno mágico, el portal a la boca del mar, entre los bosques y los antiguos panteones; habrá una dimensión sutil con portales de oro, un camino para entenderte y amarte, para habitar el templo de lo que me cuentan?*

Y si hablo del amor, hablo de la transparencia del ser, una interpretación vocal de latido a latido, donde el reverso del abismo son las palabras tejidas en un *comuel*<sup>13</sup>, donde diciendo al inframundo y vuelo de aquí para allá con mano de loco, zurciendo la trama, estoy empapado, las orejas se deslizan adentro de las gotas de lluvia que caen bajo este cielo con gran fuerza, y mis amigos sacan la leche de las doncellas-madres del reino fungi, ¿será acaso el misifu (Mazzoldi, 2006) como un toro que se transforma en remolino al emerger de una laguna, el receloso padre

---

<sup>13</sup> Dos palos gruesitos que forman parte de la guanga, para tejer cobijas, ruanas y muchas otras prendas de lana de oveja.

que muge bajo las estrellas creando y de-creando? ¿Relación con el mito de la Madre Deméter; madre de Perséfone: Pachamama encontrada en el monte negro, en la belleza del río heraclitiano que el taita ruani colorado don Juan Chiles ve, cuando es raptada por oler narcisos y llevada al infierno para renacer y amar? Y veo a mi abuela Lucila emerger como un mito de una casa a los pies de un cerro frío; ella puso el hilo rojo en mi muñeca izquierda, ella prepara la medicina de mi corazón roto y en tropel.

La palabra mágico religiosa en la casa ancestral frente al fuego o, como Heidegger propone en la morada del ser (1950-1959), en el lugar de una apertura: se estremece, como la realidad, al conversar con espiritualidad en las noches cuando se genera conciencia de la diferencia, el desmoronamiento de los monstruos que perforaban con nihilismo el acuático origen de la vida está en las puertas de la percepción abiertas a la hospitalidad y a la bendición de la caída del agua, retorcida mirada que se estremece en equilibrio, donde las ondas talladas en el fluido de las montañas, trastocadas tras la inmensa batalla de las brujas, se ven como unas manos entrelazadas y azules, pero claro que hablamos desde una interpretación *anomal* de los caminos, como plegada en círculos por donde la serpiente de la transparencia y de la danza se desliza, donde pastan las ovejas y el ayllu penetra con celo y la niebla se arremolina entre el signo extraño de los leñadores e indios que escupen trozos de hierbas raras y se envuelven en ruanas como pájaros o pequeños montes sagrados, relación-lenguaje con los animales de maneras diversas llevadas al plano de la comprensión y compenetración en alianza con la vitalidad y protección del territorio, principalmente a través de los sonidos: la lechuza que recorre el aire con su belleza, descansa en los pastizales aislados, pero le comunica al leñador la llegada de animales peligrosos u hombres desconocidos, como en el cuento de José María Arguedas (1958), cuando las aves advierten a los estudiantes y comuneros la presencia de serpientes, o la manera como llaman a las vacas para llevarlas a los corrales cercanos a las casas, ejemplos de un desborde dotado de significado en la vida y la coexistencia; esta inquietante relación desborda toda la piltrafa filosófica sobre una plena captación racional; desde los sentidos puros del signo, detrás de cada gesto flota la magnitud de un entendimiento común ante el resplandor de la violencia y de la vida (aquí referimos las cualidades del alma animal expuestas en el tratado del alma aristotélico, en el que afirma, mediante su estudio-observación: *todo animal posee el atributo del placer y del dolor* (Aristóteles, 1978) desde la piel y no hace falta sino parir, ser mujer para comprenderlo); así, mientras el fuego en la chimenea se apaga y mi pierna teme chamuscarse, sopor y horror de lo que Deleuze (1969) califica como un efecto afortunado de su cuerpo, mientras contempla el cuerpo animal colgado en la carnicería, escena tan diferente (motivada por la sensación que me obliga a alejar la pierna antes de que se incendie por sensación y dolor) por lógica, que contempla Platón en el Cratilo, con los becerros en las fiestas paganas realizadas en torno a las antiguas ciudades griegas (que, según Artaud (1984), son semejantes a las ceremonias realizadas en la sierra tarahumara), en Eleusis, donde se veía, a través de la ingestión de enteógenos y vinos extremadamente fuertes, el ánimo de los dioses, en presencia de los hombres; y Artaud, con los sacrificios ofrecidos al círculo, en el país de los reyes magos, en el viaje al país de los Tarahumaras, donde el sacrificio que los Tarahumara realizan es parte indisoluble de la relación

con el ser que ellos buscan y, de hecho, que practican las comunidades en el Nudo de la Huaca, pero teniendo cuidado de no hacer sufrir al torito, depredado para la fiesta solar, para inti raimi: el puñal va al corazón y luego la correría de sangre, la lavada de las entrañas y el estiércol, la chamuscada de los pelos, la cortada y la asada; recuerdo haber mencionado a Susan Sedon Boulet (ibid, 2004): la abuela del bastón que pinta historias sobre piel de Búfalo, y decirles que era necesario cantar, para que el espíritu del toro no sufra; me parece insoportable detenerme ante una idea violenta con respecto al alma, al ánimo o a la sensación, porque tal vez es primitiva para los vegetarianos y amantes del hinduismo esta posición, porque el toro es un animal dotado de placer y de dolor y el erotismo afirma el acto, pero ¿qué es el erotismo? Habría que leer a Bataille (2000) y compartir la frase tan extendida: *el erotismo es la afirmación de la vida hasta en la muerte*; tras la muerte; la cabeza se la separa del cuerpo, es especial, se la corta, se la chamusca y se le quitan cuidadosamente los cuernos; los retiran, los participantes ya íntimos, por decirlo así; tomamos los cuernos como un casco y se les prende fuego, como a un trozo de cáñamo animal, para inhalarlo en la noche del sacrificio, tan curioso como embriagarse con chancuco y volar, puesto los cuernos entre estos montes fríos, entre estos volcanes antiguos, y llegar a la casa cerca del bosque y ver en la fría habitación cómo las ventanas, que son dos, se multiplican y se vuelve un carrusel de ventanas que dan al bosque, mientras el neófito asistente contempla sin sorpresa el carrusel de ventanas detenerse, suspenderse en un ritmo surreal, abrirse de par en par hacia el bosque y, en el ensueño transmutarse en animal para salir por el herbal en otro cuerpo, ser libre, correr, tener cuatro patas, solo correr y tener una potencia inexpresable, rasgar las plantas: la moridera, el helecho, la hierba, las mojadadas hojas del bosque y ganar una nueva clase de conciencia.

### Referencias bibliográficas

ARTAUD, Antonin (1984). México y el viaje al país de los TARAHUMARAS. Editorial: Fondo de Cultura Económica.

BORGES, Jorge Luis (1952). Otras inquisiciones: la creación y Pitt Gorse. Alianza editores.

CEDEANO, Juan Martín (2004). Hacer alianza. Revista mopa-mopa, IADAP. Pasto sep, No 16, p. 13, 41.

DERRIDÁ, Jacques (1989). La escritura y la diferencia Trad: Patricio Peñalver. pensamiento crítico, pensamiento utópico.

DICCIONARIO; simitaque (2005) español- quechua. Cusco Perú.

ESPOSITO, Roberto (2015). Biopolítica. Amorrortu editores. Buenos Aires.

LARROSA, Jorge. (2003). La Experiencia de la lectura: México, Fondo de Cultura Económica.

LIENHARDT, Martin. (2011). De mestizajes, Heterogeneidades, Hibridismos y otras Quimeras, universidad de Zurich.

MADROÑERO, Mario. (2010). “Formas de conceptualización filosófica presentes en el pensamiento y cosmovisión andinos. I La escritura y la imagen del pensamiento Simposio: Pensamiento filosófico y cosmovisión andina latinoamericanos”. (2012) Huacakiruna. Gente-pensamiento-creación. En Revista Uturnungu Achachi. Chile.

MATRONI, Silvio. (2011) BATAILLE una introducción. Editorial cuadrada, Buenos Aires.

MONTENEGRO, Luis Manuel. Bienes de ausencia. Revista mopa mopa, IADAP. Pasto 2008.

PEREZ, Helizardo. (1931). Warizata del alma: (Estudio sobre la educación indígena en Bolivia). Fococopias.

ROTWOROWSKY DE DÍEZ CANSECO, María. (2000) Estructuras andinas de Poder. Instituto de Estudios peruanos.

VÁSQUEZ, Luis. (2008) Historia de La comuna la esperanza. Impresiones Iberia, Quito-Ecuador.

WASON, Gordon; et al. (1992). El Camino a Eleusis, Fondo de cultura económica, Breviarios.